

UNA APROXIMACIÓN AL ESPACIO SOCIAL DEL DEPARTAMENTO CAPITAL DE MISIONES, ARGENTINA

Elías Gómez y María Gabriela Miño Martos

Introducción

El trabajo ensaya una aproximación al espacio de las apuestas sociales en el Departamento Capital de la provincia de Misiones (Argentina) con el fin de sintetizar la distribución para la última década de los activos sociales más disputados en las micro-zonas de residencia. Con una combinación de análisis estadísticos y espaciales, retomamos los datos del censo nacional de Argentina del año 2010 para determinar la configuración de las principales diferencias sociales entre múltiples zonas. El concepto de espacio y clase social nos permite ubicar a las micro-zonas (radios censales) del Departamento, en el marco de los esfuerzos cotidianos de miles de personas por acceder a atributos valorados como importantes; a su vez, exponemos el lugar de las mujeres en el espacio social y geográfico junto con nuevas hipótesis en torno tema.

El espacio social reúne a un conjunto de interdependencias entre agentes desigualmente equipados compitiendo por recursos considerados valiosos (Bourdieu, 1990). En el caso del departamento Capital estas competencias se inscriben en el territorio de tal manera, que el espacio geográfico opera como una simbolización no planificada de las asimetrías del espacio social. El espacio geográfico es entonces, una dimensión más del espacio social; las ubicaciones espaciales de las residencias de las personas son atributos apreciados por la capacidad de acceso que suponen a una serie de ventajas económicas y culturales. De manera que las condiciones de las apuestas sociales en determinada época pueden graficarse en forma de mapas estadísticos-espaciales.

Por otra parte, la distribución de las principales apuestas sociales en el Departamento Capital introduce el problema de las poblaciones subalternas y de sus ubicaciones geográficas. Concretamente, en este trabajo, retomamos sintéticamente el tema de las mujeres como grupo social con una notable agenda en las luchas sociales de las últimas

décadas. En la actualidad, los cambios impulsados por las mujeres en Argentina se dirigen hacia cuestiones bien diferentes, como: el derecho al aborto, los límites a la violencia de género y los femicidios, y las reglas igualitarias para la competencia académica, económica, política, entre otros. Esta amplitud de propuestas es afín a las barreras acumulativas que encuentran los esfuerzos de las mujeres; estos esfuerzos incluyen no solo a los preconceptos culturales de la sociedad, sino también a los resultados de las competencias sociales y a su imbricación en estructuras espaciales. En resumen, las dos preguntas guías de este trabajo son: ¿Cuáles son y como se distribuyen las principales clases de micro-zonas en el Departamento Capital? y ¿Qué lugar ocupan las mujeres en el espacio social y geográfico del Departamento?

El espacio social como abstracción

El espacio social, en este trabajo, es una abstracción de las ubicaciones y condiciones de la vivienda, de los materiales de la vivienda, de los servicios del hogar, de las conexiones a servicios, básicos, de la educación formal alcanzada, y de la condición ocupacional de las personas. Estas condiciones no son dadas para siempre sino, que enfrentan recurrentemente a agentes desigualmente equipados pero unidos en la creencia sobre la importancia de determinados recursos (Bourdieu, 1988).

La fuente utilizada, fue el censo nacional de Argentina del año 2010 y sus microdatos sobre el Departamento Capital. Como unidades de análisis fueron considerados 340 radios censales con 93.120 hogares en total. Sobre esta matriz de datos, realizamos un análisis de componentes principales (ACP) y una clasificación ascendente jerárquica (CAJ). Las categorías activas (frecuencias cuantitativas) seleccionadas para el ACP a propósito de viviendas, hogares y miembros de hogares fueron:

- Condición ocupacional “ocupado”.
- Estudios universitarios (incluye terciario, y posdoctorados).
- Vivienda de calidad constructiva “satisfactoria”.
- Materiales de la vivienda de “calidad 1”.

- Calidad de conexión a servicios básicos “satisfactorios”.¹

Las variables suplementarias retomadas son: *casa, rancho, casilla, departamento, posesión de computadora, posesión de teléfono celular y posesión de teléfono fijo*.

Las técnicas de ACP y de CAJ son una combinación usual en los análisis geométricos de datos, que en ciencias sociales suelen asociarse al trabajo de Pierre Bourdieu (Le Roux & Rouanet, 2004); (Baranger, 2012); (Gutiérrez & Mansilla, 2016). Una característica central del ACP es que no presupone la existencia de variables causales o independientes, más bien, expone la estructura de fuerzas entre propiedades e individuos. El objetivo del ACP es mostrar geoméricamente las filas (radios censales) y las columnas (frecuencias de categorías) de la base de datos en un espacio de pocas dimensiones (Niño y Simonetti, 2005). Así, las proximidades en el espacio indican similitudes entre radios censales. A su vez, el aporte de la CAJ es constituir clases de radios censales sobre la base del conjunto de categorías consideradas en el ACP; cada clase mantiene entonces una homogeneidad interna que la hace diferente a las otras clases de micro-zonas (radios censales).

Las categorías del análisis, nuclean a propiedades muy valoradas en las sociedades contemporáneas en general. Las micro-zonas del Departamento Capital -como clases probables en el sentido de Bourdieu (1990)- pueden diferenciarse de acuerdo a la calidad de las viviendas, de los materiales de construcción, de los servicios de los hogares y de sus ubicaciones geográficas; pero también, de acuerdo a propiedades – aparentemente– individuales como la educación y la ocupación de la población. En conjunto, estas propiedades son componentes importantes del capital cultural y económico a nivel global (Flemmen *et al*, 2018). Se asume entonces, que las categorías activas seleccionadas son atributos valiosos desde la perspectiva de la población del Departamento Capital;

¹ La calidad de los materiales (INMAT), la calidad de conexión a servicios básicos (INCALSERV), y la calidad constructiva de la vivienda (INCALCONS), son índices de la privación material de los hogares (IPMH) en términos del censo 2001 y 2010. Los detalles de las variables incluidas y la construcción de los índices pueden encontrarse en INDEC (2013).

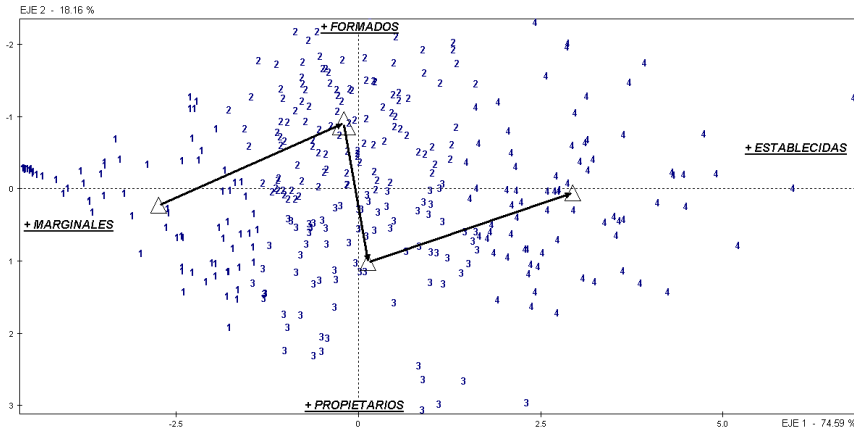
en otras palabras, desde una perspectiva nativa “vale la pena” residir en determinada zona del Departamento, tener una vivienda y hogar con materiales y servicios satisfactorios, estar laboralmente ocupados, y tener educación universitaria.

Las categorías censales retomadas no son categorías “neutras”. Un caso ilustrativo es la categorización del sexo como “varón” y “mujer”. Para el año 2010 las luchas por el reconocimiento social de las minorías de género no lograban el impacto que tienen en la actualidad en Argentina. Para el censo nacional del año 2020 se prevé la inclusión de una variable de género y una tercera opción para la variable “Sexo” que incluya la alternativa de una sexualidad no binaria (INDEC, 2019). Estas modificaciones de las categorías estatales no son definitivas, resumen más bien, las condiciones –para determinado momento– de las luchas por derechos; es razonable que, para el censo del año 2050, por ejemplo, las categorías censales relacionadas con la sexualidad sean otras, al igual que el estado de las asimetrías de género.

Entonces, ¿cuál es la pertinencia de retomar categorías no producidas por nosotros mismos? Las categorías censales son categorías estatales, y como tales, forman parte de una especie de “banco simbólico” de la sociedad para determinados momentos históricos (Bourdieu, 2014). Categorías como las de “mujer”, suponen trabajos colectivos de producción y utilización de información poblacional. Estos esfuerzos colectivos, tienen que ver con la realización práctica de las encuestas y la codificación de la información, pero más que nada, con la comprensión de la realidad mediante las extendidas categorías activas de la sociedad (de allí el fuerte contenido “emic” de las categorías “varón” y “mujer”). A su vez, la utilización de censos oficiales es una alternativa razonable ante investigaciones que de otra manera requerirían imponentes inversiones económicas. Así, las categorías seleccionadas para el análisis, tienen que ver, con los objetivos de la investigación, pero también con las categorías históricas de la fuente de datos utilizada y de la sociedad en general (INDEC, 2019).

LA ESTRUCTURA ESPACIAL DEL DEPARTAMENTO CAPITAL DE MISIONES

Ilustración 1. ACP y CAJ de radios censales. Trayectoria de las clases de zonas en el espacio social de Posadas.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC (2010).

Identificamos cuatro grandes clases de zonas. Unas, *más marginales* (76 radios censales), otras *más establecidas* (75 radios censales); otras compuestas por residentes *más formados* educacionalmente (111 radios censales) y otra por *más propietarios* (78 radios censales)². Las dos primeras se oponen sobre todo en cuanto a las características de la vivienda y el hogar (zonas marginales y establecidas), y las dos siguientes en cuanto a características de la población (zonas con más residentes con formación universitaria o con más residentes propietarios de la vivienda y el terreno).

Las zonas + *marginales* se caracterizan sobre todo por su alejamiento de los principales atributos que resumen una condición de vida deseable: viviendas y servicios satisfactorios, miembros con

² Los detalles estadísticos de la construcción del espacio social pueden encontrarse en https://conicetgovar-my.sharepoint.com/:f/g/person/elias_gomez_conicet_gov_ar/EgfKdLjUtF1LtM9bDL75mvAB7BeVTDHKCy6IJrCUH1ENcQ?e=51sCSN

condición de ocupados, con estudios universitarios, y propietarios de la vivienda y el terreno. La población de estas zonas destaca además como no-poseedora de computadores, teléfonos fijos o teléfonos celulares. En el departamento Capital estas zonas coinciden en parte con lo que usualmente se denomina zona rural, aunque encontramos fragmentos de zonas + *marginales* incluso en el área metropolitana, esto señala un problema en la distinción rural-urbano (ilustración 2). Al dividir el espacio según sectores de actividad económica, la distinción rural-urbano no exhibe las afinidades entre zonas deficitarias fuera del área metropolitana y zonas deficitarias dentro del área metropolitana. Si tratamos de diferenciar las regiones del espacio geográfico a partir de una reducción de las condiciones de vida de las micro-zonas, nos encontramos que en lugar de una dicotomía rural-urbano existen varias clases de zonas, con viviendas, hogares y residentes desigualmente equipados.

Las zonas + *establecidas* se caracterizan por tener viviendas de calidad constructiva satisfactoria; materiales de la vivienda de calidad 1; y calidad de conexión a servicios básicos satisfactorios. Buena parte de la población de estas zonas, se encuentra ocupada, con estudios universitarios y posee computadoras, teléfonos fijos y teléfonos celulares; predominan las casas y en menor medida los departamentos como tipos de vivienda. Estas zonas son + *establecidas* en el sentido de que nucleas atributos ampliamente valorados (al menos en la actualidad), y por eso mismo, usualmente considerados como naturalmente escasos. En realidad, el valor de la ubicación de las residencias, la calidad de las viviendas, los servicios de los hogares, la ocupación y la educación, devienen de las luchas por el monopolio de estos recursos. Estos procesos de monopolización no incumben solo a los agentes más capitalizados en términos económicos o políticos, sino, a toda la población en general. Geográficamente estas zonas se concentran en los costados del área metropolitana del Departamento Capital (ilustración 2).

En las zonas con miembros + *formados* en términos de educación formal, el promedio de población con estudios universitarios es mayor al promedio del Departamento Capital. Un elemento muy asociado a estas zonas es la predominancia de los departamentos como residencia, y la

tenencia de computadoras y teléfonos fijos. Esta clase de zonas incluye, sobre todo, al centro de la ciudad de Posadas; es allí donde se ubican la mayoría de las opciones de educación universitaria, privada y pública, además de las zonas de alquileres para estudiantes, y profesionales de servicios varios. La educación es un factor importante para la movilidad social, y el Departamento Capital, atrae cada año a decenas de miles de ingresantes universitarios de toda la provincia de Misiones fundamentalmente.

Ilustración 2. Clases de zonas en el Departamento Capital y en su área

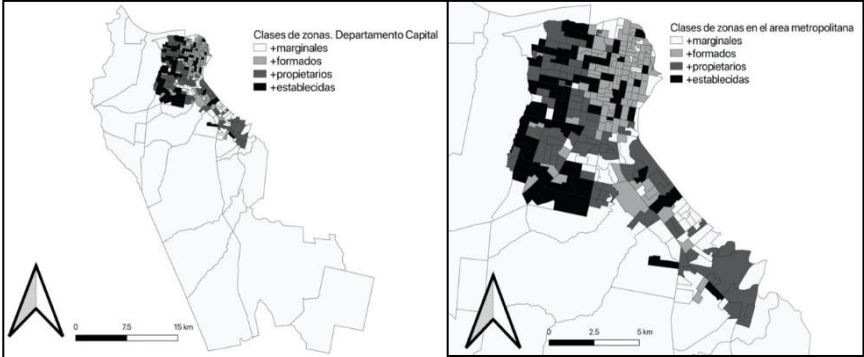


Ilustración 2. Fuente: elaboración propia en base a INDEC (2010).

A su vez, las zonas con *+propietarios* tienen una gran representación de propietarios de vivienda y terreno. En estas zonas hay una gran proporción de población ocupada, sin estudios universitarios, viviendo en casas, ranchos, y casillas, con servicios básicos satisfactorios, y con acceso a teléfonos celulares. Se trata de una clase de zonas que bordea a la parte más céntrica del Departamento Capital, y que es geográficamente cercana a las zonas más establecidas (ilustración 2). Si bien las condiciones de vida de los *+propietarios* son peores que las de los *+establecidos*, aún hay una gran distancia respecto a las zonas *+marginales*.

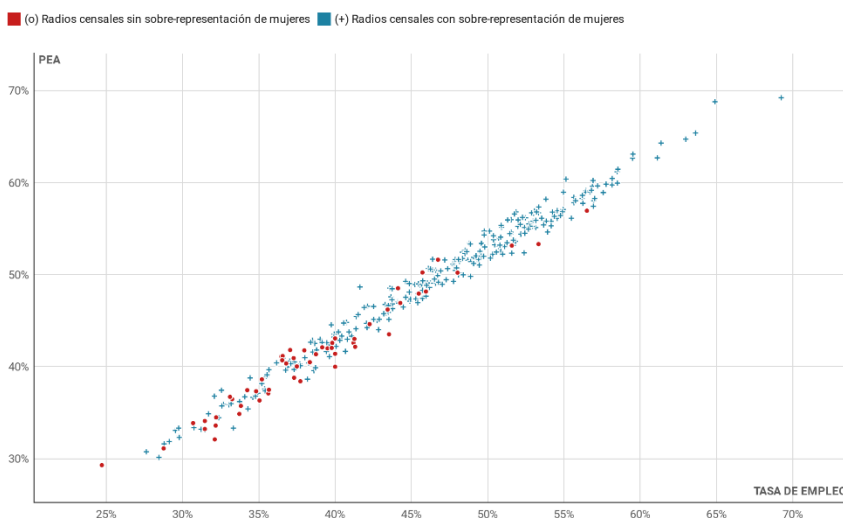
Existe una correspondencia visualmente perceptible entre las desiguales clases de zonas, y las ubicaciones geo-referenciadas de cada una de ellas (ilustración 1 y 2). El departamento Capital, exhibe una

estructura socio-espacial desigual y concentrada en el área metropolitana de los Municipios de Posadas y Garupá, sobre la costa del Río Paraná, y frente a Paraguay. A propósito, el análisis del espacio social abre grandes posibilidades prácticas para el estudio de las desigualdades; sobre todo, por enmarcar los procesos particulares que predominan en determinadas regiones del espacio geográfico. Una explicación más detallada de cada clase de zona no es el objetivo de este trabajo; por ahora, aprovechamos lo avanzado hasta acá para caracterizar algunas peculiaridades estructurales de las mujeres en el Departamento Capital, y en las clases de zonas.

Las mujeres en el departamento capital

A veces, cuando se habla del efecto de las estructuras sobre las mujeres, es usual que la estrategia de análisis incluya más que nada una serie de argumentaciones con poco trabajo de campo y sin información estructurada. Aquí, al contrario, partimos de que hay vías más eficaces para producir etnografías fuertes, aunque con menos “poses” para el gran público. En la actualidad una alternativa humilde a los “saltos de gigantes teóricos y enanos empíricos” (Martín Criado, 2008), es una exploración (estadística) visual de las desigualdades, correlaciones, y asociaciones, que afectan a la población de interés. La utilización –precavida– de datos producidos por agencias estatales con el aval de la sociedad civil requiere, como decíamos, cierto abandono del ego por parte del etnógrafo. No se trata tan solo de MI experiencia de investigación, ni de la experiencia de la gente que YO conocí en campo, ni de MIS conceptos y categorías; se trata más bien, de retomar –con sus limitaciones– los datos y categorías producidos en colaboración por la sociedad entera a propósito de censos y encuestas nacionales. Esta vía de investigación no agota el tema, pero permite delinear con datos abiertos el problema del lugar de las mujeres en el espacio social del Departamento Capital. Para indagaciones más localizadas, no obstante, son necesarias otras aproximaciones, otras estrategias, otras técnicas.

Ilustración 3. Distribución de radios censales del Departamento Capital (Misiones), según % de población económicamente activa (PEA), tasa de empleo, y tasa de feminización.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC (2010).

Es un hecho globalmente conocido la mayor concentración de las mujeres en áreas urbanas, y el Departamento Capital es el más urbanizado de la provincia de Misiones. El índice de feminización de la población³ expone una notoria sobre-representación de las mujeres en la mayor parte de los radios censales; a propósito, podemos bosquejar las relaciones de estos radios censales con la tasa de empleo⁴ y los porcentajes de población económicamente activa⁵ (ilustración 3). La correlación positiva entre la tasa de empleo y la población económicamente activa no requiere una explicitación estadística; la presión que ejerce la PEA sobre los ocupados, es una constante del mercado laboral. No obstante, nos interesa resaltar la existencia de una

³ Calculado como cantidad de mujeres/cantidad de varones * 100.

⁴ Cantidad de población ocupada/cantidad de población *100.

⁵ (Cantidad población ocupada + cantidad de población desocupada) /cantidad de población *100.

notable concentración de radios censales, con altas tasas de empleo, porcentajes de PEA, y con sobre-representación de mujeres (ilustración 3).

Ilustración 3. Clases de zonas según % de PEA promedio, tasa de empleo

	% de PEA promedio	Tasa de empleo promedio	Tasa de feminización promedio
+marginales	42,5	40,3	102,2
+formados	53,5	50,8	120,6
+propietarios	44,3	41,2	105,4
+establecidas	50,0	46,8	110,7

Fuente: elaboración propia en base a INDEC (2010).

** Los porcentajes arriba de 100% indican sobre-representación de mujeres*

¿A qué procesos se debe este hecho? No lo sabemos, pero podemos señalar los lugares que estas micro-zonas ocupan en el espacio geográfico del Departamento Capital, y sus relaciones con las diferentes clases de zonas (ilustración 4).

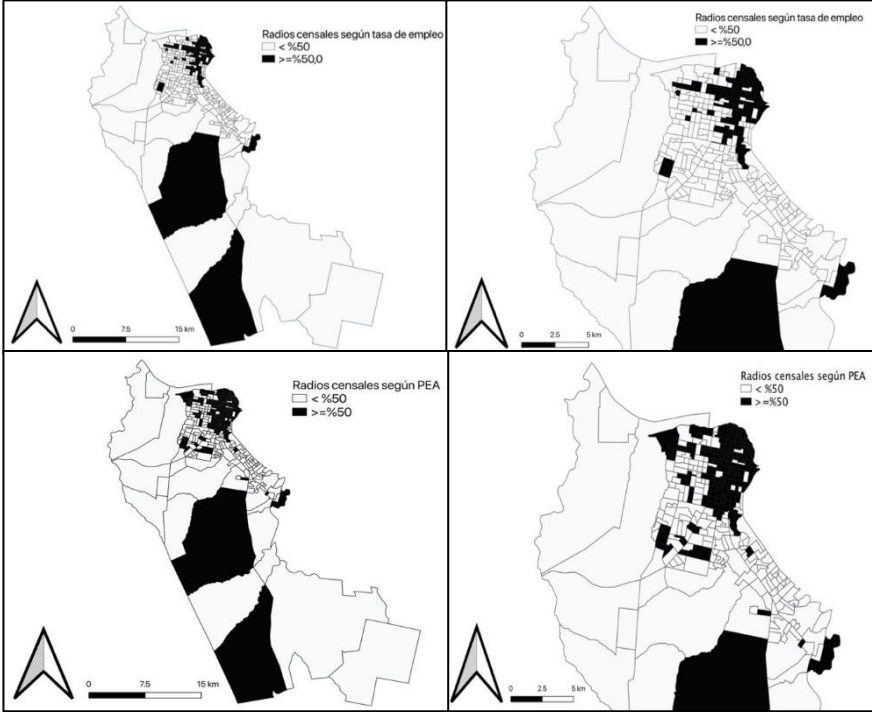
En las micro-zonas con más del 50% de PEA y con más del 50% de tasa de empleo, hay una sobre-representación de mujeres (ilustración 3); a su vez, las zonas con igual o más del 50% de tasa de empleo se concentran en buena medida en la ciudad de Posadas, sobre todo en su microcentro, y alrededor de sus avenidas principales (ilustración 4).

En lo que respecta al interior de las clases de zonas, si bien existe una sobre representación de mujeres en la mayoría de los radios censales (en el 84% del total) es en las clases de zonas con residentes +formados y en las zonas +establecidas donde se encuentran los picos de feminización. Algo similar sucede con el porcentaje promedio de la PEA, la tasa de empleo promedio, y la tasa de feminización promedio.

El estado ocupacional y la posibilidad de ser “ocupado” son atributos correlacionados con la concentración de personas, y sobre todo en la ciudad de Posadas (ilustración 3 y 4). La ciudad de Posadas nuclea la mayor parte de la población del Departamento Capital y en el centro de la ciudad interactúan, sobre todo, las clases +formadas, +marginales, y +propietarias (ilustración 2). Es posible que la concentración poblacional de mujeres ocupadas o partes de la PEA en la ciudad de Posadas, se deba a las posibilidades del sector ocupacional de las profesiones liberales, y

del sector ocupacional de Servicios, y Comercios. No obstante, es importante bosquejar una peculiaridad de la ocupación, no tanto como categoría de sentido común, o como categoría estatal, sino como una categoría sujeta a un análisis distanciado del papel que ocupa, es decir como una categoría sujeta a un análisis antropológico.

Ilustración 4. Radios censales del Departamento Capital según tasa de empleo, y PEA.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC (2010).

Buena parte de la importancia de la ocupación en el espacio social, tiene que ver con las posibilidades prospectivas de tal condición, es decir, con las alternativas de futuro que se pueden imaginar si se tiene una ocupación. Las clasificaciones legales en torno a la economía, y a las ocupaciones, tratan de convencernos de que ellas dejan a un lado las

diferencias de género, nacionalidad, clases sociales, y demás; quizás no tengan razón. Pero sabemos de las posibilidades a futuro que engendran estas ideas. Mucho de la concentración poblacional y de la relativa organización que se aprecia en la cotidianidad de una ciudad como Posadas en el Departamento Capital incluye un conjunto de creencias compartidas en torno las posibilidades del trabajo: como igualador de puntos de partida en las trayectorias sociales; como medida de las cualidades morales de las personas; y así.

En la práctica, estas concepciones con gran proyección al futuro suelen ser más importantes que toda división del pasado reactualizada por discursos hegemónicos políticos, religiosos, o académicos. Quizás la fuerza la ocupación laboral como estabilizadora de las dinámicas sociales, radique precisamente en que implica concepciones compartidas por políticos, religiosos y académicos.

Consideraciones finales

El espacio social no se reduce a análisis estadísticos, pero un paso necesario, es el mapeo de la distribución de los atributos activos acumulados, ya se trate de educación formal, propiedades de viviendas y terrenos, calidad de la vivienda, entre otros. Una siguiente etapa procesual, puede incorporar las proyecciones compartidas en torno al terreno y la vivienda propia, las ocupaciones laborales, la educación formal, los hogares, y así. A su vez, el concepto de clase social tiene la ventaja de incluir en su construcción las condiciones de miles de personas, hogares, y viviendas, dándole mayor alcance y precisión a la delimitación de los temas de interés. Una dimensión importante a enfatizar del espacio social y las clases, son las proyecciones a futuro de la población, y de los hogares, sobre todo, respecto a ocupación, la educación, y las viviendas, o, en otras palabras, de las principales variables asociadas con el capital cultural y económico. Los proyectos familiares, los sueños personales, los reclamos públicos, los consumos costosos y alternativos, son temas que ayudan a comprender la dinámica o movilidad de las clases. Los esfuerzos por acumular atributos valorados no solo por la misma clase, o por valorar aquellos elementos que representan a otras clases (autos, ropa, tecnología), son temas usualmente

esquivados en las investigaciones cualitativas. Sin embargo, esas cuestiones tan evidentes, son ejes importantes de la competencia continua en la que se ven enredadas las personas, los hogares, y las clases de zonas.

Finalmente, las ciencias sociales tienen una disposición fuerte a formar parte de los cambios sociales, y la utilización de datos abiertos y categorías activas en la cotidianeidad de la sociedad civil, son pasos claves para sostener esta disposición comprometida. En nuestro trabajo nos aproximamos a las relaciones entre espacio social, espacio geográfico y mujeres, con la intención no de zanjar discusiones, sino más bien, nos interesa estimular a la imaginación sociológica para ir más allá de la retórica fácil de los enfoques de moda, más centrados en la complejidad teórica (usual cuando no se tiene mucho que decir), o en la ortodoxia metodológica (usual cuando no se trabaja en equipos multidisciplinarios).

Bibliografía

BARANGER DENIS (2012) *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. 1ra edición. Posadas: el autor. <http://denisbaranger.blogspot.com.ar/>.

BOURDIEU PIERRE (1990) “Espacio social y génesis de las clases” En *Sociología y cultura*. Ciudad de México: Grijalbo.

BOURDIEU PIERRE (2014) *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France(1989-1992)*. Barcelona: Anagrama.

BRIGITTE LE ROUX, HENRY ROUANET (2004) *Geometric Data Analysis From Correspondence Analysis to Structured Data Analysis*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

FLEMMEN MAGNE, VEGARD JARNNESS, Y LENNART ROSENLUND (2018) “Social Space and Cultural Class Divisions: The Forms of Capital and Contemporary Lifestyle Differentiation: Social Space and Cultural Class Divisions”. *The British Journal of Sociology* 69 (1): 124-53. <https://doi.org/10.1111/1468-4446.12295>.

GUTIERREZ ALICIA, Y HECTOR MANSILLA (comp). (2016) *El espacio social de las clases y los instrumentos de reproducción social. Dinámicas del mercado de trabajo, el mercado de las políticas sociales, el mercado escolar y el mercado habitacional. Gran Córdoba. 2003-2011*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

INDEC (2010) Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina. En <https://www.indec.gob.ar/>

INDEC (2013) Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Base de datos REDATAM, definiciones de la base de datos. En <https://redatam.indec.gob.ar/redarg/CENSOS/CPV2010rad/Docs/base.pdf> revisado el 10/04/2020.

INDEC (2019) *Nuevas realidades, nuevas demandas. Desafíos para la medición de la identidad de género en el Censo de Población*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina. En https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/identidad_genero_censo_2020.pdf

Martín-Criado Enrique (2008) *La escuela sin funciones. Crítica de la sociología de la educación crítica*. Barcelona: Bellaterra.

Niño Fernanda, y Eduardo Simonetti (2005) *El análisis de datos desde una perspectiva integradora*. Posadas: Editorial de la Universidad Nacional de Misiones.